

**"NUEVO APORTE AL ESTUDIO ODONTOLÓGICO DE LOS
INDIOS KATIA"**

por **Leónel Estrada, D.D.S.**

El trabajo presente se realizó mediante el auspicio que el Instituto Nacional de Antropología concedió al de la Universidad de Antioquia. Es el tercero que hacemos en indígenas de la raza Katia. La información que se suministra en él, corresponde al estudio de un grupo de cincuenta indígenas de la región denominada El Piñón, departamento del Chocó, Colombia. (Zona extraordinariamente lluviosa y de clima húmedo).

En la obtención de datos intervinieron, además del autor, el antropólogo Dr. Graciliano Arcila, el anatomopatólogo Dr. Oscar Duque, el bacteriólogo Dr. Horacio Zuluaga y el odontólogo Dr. Darío Restrepo. El equipo que se llevó al lugar consistió en un microscopio, compases de espesor, otros aparatos para mediciones antropofísicas, cámaras de fotografía e instrumentos odontológicos para diagnóstico e impresiones orales.

Estos indígenas semicivilizados, habitan regiones ya colonizadas y viven generalmente de la agricultura. En algunos aspectos, sus costumbres son muy rudimentarias pero tanto la vivienda como el vestido denotan la influencia de vecinos más civilizados. Por sus apellidos puede deducirse que algunos provienen de otros lugares, donde habitan otros de la misma familia lingüística, por ejemplo los Yagarí, los Baquiása, los Kamanés y los Tascón. A unos cuantos kilómetros de la región, se encuentran algunos grupos de indios más primitivos que viven aún casi desnudos, pero que hablan el mismo dialecto y que posiblemente pertenecen a la misma raza.

Los indios que nos ocupan resultaron excelentes colaboradores en lo pertinente al examen médico, odontológico y antropológico, mostrando a la vez una plena confianza y ansiedad por recibir ayuda para sus frecuentes dolencias.

Se estudiaron indios de ambos sexos, entre 6 y 80 años de edad. Desde las primeras observaciones encontramos características que nos

eran familiares por haberlas encontrado ya en indios Katio de regiones distantes de éstos, como los Caramanta de Jardín, en el departamento de Antioquia, situados al S. E. (Ver Revista de Antropología No. 4, vol. 1, y Heraldó Dental de Bucaramanga No. 7). La constitución física general de ellos es muy parecida a la de los estudiados anteriormente, no obstante las diferencias ambientales de clima, alimentación y demás condiciones ecológicas que tan frecuentemente determinan variaciones. La apariencia facial también es similar: tipo mongoloide más acentuado, en los hombres por la marcada angularidad pomular (fig: 1) y de una forma ligeramente redondeada en las mujeres y en los niños, cual corresponde a la característica sexual e infantil respectivamente. (fig: 2) La cara de los hombres adultos es amplia y musculada, sus ojos oblicuos en mayor proporción que en los Katio de Dabeiba. En algunos el perfil es acentuadamente prognático bimaxilar, con mentón retraído y frente ligeramente fugada, lo cual les da una apariencia de simios (figs: 3, 4, 5, 6).

Como dato significativo, también se encontró en algunos de estos indios, el crecimiento bilateral de las glándulas parótidas que muestran los Katio de otras regiones, y que se mencionó en los trabajos anteriores. Esta vez pudimos ratificar que se trata de un aumento de tamaño en las glándulas, de evolución muy lenta, sin características patológicas, e indoloro aún a la presión. (figs: 7, 8, 9). Este tipo de hipertrofia bilateral de las parótidas no la hemos visto nunca hasta hoy en el blanco ni en individuos de las ciudades. Da a la cara una forma redondeada o cuadrada semejante a la de los esquimales. Sin embargo, según las investigaciones que desde el año de 1920 inició en Alaska el Dr. Lewman Waugh de Nueva York, la faz redondeada del esquimal se debe a hipertrofia de los músculos maseteros, posiblemente producida por la alimentación dura. Creemos que en el grupo racial que visitamos, la hipertrofia de las parótidas es influida por una exagerada secreción salivar. El crecimiento bilateral de las parótidas alcanza un 33% en los individuos Katio de más de 30 años. El porcentaje de cara eptagonal (con mayores diámetros bizigomáticos y bigoníacos) asciende en estos individuos al 38%.

Se comprobó de nuevo en el grupo de indígenas de la región de El Piñón que el desgaste o abrasión mecánica dentaria, tan típica de razas primitivas (Webb), alcanza un índice muy alto de 61% (fig: 10). No se encontró una dieta dura ni el uso de alimentos abrasivos que justifiquen la cifra tan alta. Tampoco usan el llamado "mambeo", (costumbre de masticar hojas secas de coca y cal apagada), que distingue a otros indígenas colombianos, como los Páez del Sur del país y los del norte de Sierra

Nevada de Santa Marta. La abrasión se manifiesta tanto en incisivos como en molares pero no llega a ser tan exagerada como la que se ve en los esquimales y otras razas primitivas. La observamos también en dientes deciduos (temporales) y las coronas de estos incisivos tenían un desgaste de las dos terceras partes. (fig: 11).

Por primera vez en esta raza, encontramos dientes supernumerarios y anomalías de forma como el desarrollo exagerado, con apariencia de cúspide de la parte lingual de los laterales superiores. No observamos ningún caso de oligodoncia (ausencia congénita de algunas piezas dentarias) ni laterales de forma conoide, tan frecuente en la raza blanca.

Los maxilares de estos indios son muy fuertes y de un espesor denso. Los diámetros anteroposterior y transversal están más desarrollados que en el individuo blanco. (fig: 12) Los arcos dentarios son muy bien constituidos y notoriamente amplios (fig: 13). En el 100% de los casos, la forma de ellos varía de la redondeada a la cuadrada (quiebre a nivel canino) en contraposición con la forma elíptica de los arcos en el blanco. En el 76% hallamos macrodoncia (dientes de tamaño grande). El tamaño de algunos molares se observó extraordinariamente aumentado (14.3 mm) a tal punto que exceden el de cualquier molar macrodóntico corriente de individuo blanco (fig: 14). El gigantismo dental podría explicar en parte el prognatismo bimaxilar que es tan común en ellos. Estos hallazgos contradicen lo que Hdrlicka afirma de que "el indio americano tiene un tamaño de diente moderado y que los molares son del tamaño de los del blanco".

Se encontró un índice de maloclusión (mala articulación de los dientes o de los maxilares) de 38%, inferior al de los Katío Caramantas de la región del Jardín, Antioquia, Colombia, que es de un 65%. Podría explicarse esta diferencia tan notoria por la mayor pérdida prematura de piezas dentarias y por la ingestión de hidrocarbonados entre los Caramantas que viven cerca de la población civilizada de El Jardín. El Dr. Julián Cadavid, en un estudio de las condiciones orales de los Katíos de la región de Tuntunendo, Chocó, región menos civilizada aún, anota la casi total ausencia de maloclusiones, salvo aquellas que son consecuencia de accidentes y pérdida prematura de piezas dentarias.

También se ratificó entre los indios Katío de El Piñón, la giroversión (rotación sobre su eje) característica de los incisivos centrales superiores: el porcentaje asciende al 61%. Hdrlicka dice que este estigma tan notorio alcanza al 91% entre los indios americanos.

Blanco	6%
Negro	10%
Hawaiano	47%
Chino	60%
Japonés	85%
Indio americano	91%

La pérdida de piezas alcanza a un 33% en los Katio de El Piñón; en los Caramanta a un 50%. En el 36% se vieron crecimientos gingivales y encías edematosas sangrantes (fig: 15) explicable por la acumulación de tártaro o sarro. Como dato curioso, el 50% asegura "usar" cepillo de dientes para el aseo. Sólo en el 43% se encontró mala higiene oral.

De mucho interés consideramos el hallazgo entre los katio de El Piñón de una especie de verruga intraoral con aspecto de coliflor, que habíamos visto en los Caramanta Katio de El Jardín. Esta verruga se localiza en los bordes y dorso de la lengua, parte inferior de las mejillas y de los labios. (fig: 16). En dos pacientes en que la encontramos hicimos biopsia (examen histológico de tejido vivo), que resultó negativo para verruga. El tejido conectivo local aparece denso y el epitelio no se observa hiperplástico. Este tipo de crecimiento (tipo verruga o papiloma) no lo hemos visto todavía en el blanco. Se encuentra sin embargo, ligera analogía con la apariencia de las lesiones que tienen las personas que se muerden la mejilla y los labios.

Los demás hallazgos de carácter puramente médico se analizarán ampliamente en el estudio de los doctores Oscar Duque y Horacio Zuluaga.

Leonel Estrada

Apartado Aéreo 3039

Medellín — Colombia

BIBLIOGRAFIA:

ARCILA, GRACILIANO: "Antropometría comparada de los Indios Katio de Dabeiba y un grupo de blancos antioqueños". Boletín de Antropología No. 6.

ESTRADA, LEONEL: "Informe preliminar sobre algunos aspectos odontológicos de los Indios Caramantá" Boletín del Instituto

de Antropología, Tomo No. 4, Vol. 1 "Aporte al estudio odontológico de los Indios Katíos". Heraldo Dental No. 7, Oct. 1956.

HRDLICKA, A.: "Shovel Shaped Teeth" American Journal Physical Anthropology No. 3, Pág. 429, 1920.

ISAZA, JAIRO: "Informe del Centro Nacional de Higiene de la Goajira" Temas Odontológicos, Medellín, Julio 4, 1946.

KLATSKY, E. FISHER: "Human Masticatory Apparatus". Dental Items of Interest, Feb. 1952.

WAUGH, LEUMAN M.: "Influence of Diete on the Jaws and Face of the America Eskimo". Journal of the American Dental Association, Oct. 1937.

WEBE, CLARENCE: "Dental Anormalitics in American Indian" American Journal of Orthodontics and Oral Surgery. Sept. 1944, pág. 476.



















